

La medición continua de glucosa intersticial mejora las cifras de hemoglobina glucosilada en diabéticos de tipo 1

Los pacientes con diabetes tipo 1 utilizan el método de punción del dedo para la supervisión de sus niveles de glucosa en sangre.

DM. Nueva York 09/09/2008

Sin embargo, se estudia la posibilidad de introducir y extender el empleo de dispositivos para el seguimiento continuo de la glucosa. Estos dispositivos son microsensores que se colocan de forma subcutánea y se cambian cada tres a siete días, dependiendo del modelo; durante ese tiempo, el sensor mide los niveles de la glucosa intersticial de forma continua y almacena la información.

Un estudio realizado por científicos de la Fundación de Investigación en Diabetes Juvenil ha confirmado que este tipo de control continuo mejora la glicemia en los adultos con diabetes tipo 1. Los resultados de este trabajo multicéntrico se publican hoy en la edición electrónica de The New England Journal of Medicine. El ensayo, coordinado por Roy Beck, del Centro Jaeb de Investigación en Salud, en Tampa (Florida), ha analizado a 322 adultos y niños diabéticos tipo 1 a los que se dividió en dos grupos: en uno se implantaron los microsensores y en el otro se siguió con el sistema de autocontrol con glucómetros.

La edad fue un factor determinante: los pacientes con 25 años o mayores presentaron una mejoría más destacada en sus cifras de hemoglobina glucosilada; los diabéticos de entre 15 y 24 años y los niños de entre 8 y 14, en cambio, apenas mostraron diferencias entre sensores y glucómetros. En cuanto a las hipoglucemias, la incidencia fue muy baja y similar en los dos grupos y en todas las edades.